

CAMINOS PERIPATÉTICOS

Por HUGO SAEZ

Senda 1

Sartre recibe la visita de un estudiante que desea pedirle una opinión sobre un asunto que le preocupa. Francia acababa de involucrarse en la segunda guerra mundial y el muchacho estaba conflictuado sobre qué hacer. Por un lado, la ley le permite quedarse a cuidar su madre viuda, que está sola y sin recursos para sobrevivir. Por otro, la alternativa es enrolarse en el ejército y colaborar en la defensa de su patria. Sartre le responde con un silencio. Es decir, no le indica cuál de las opciones es más adecuada para resolver su titubeo. La decisión depende del proyecto de vida del joven. El resultado de un buen ejercicio de filosofía es que te remite a la práctica, te expulsa del discurso y te obliga a acometer acciones de las que estás obligado a ser responsable.

Se plantea una notoria diferencia entre el discurso y la acción. En la vida, de continuo nos enfrentamos a aporías que nos urgen tomar un camino, que quizás nos conduzca a un laberinto o bien al aire libre. En tales circunstancias, se suele apelar a una autoridad que nos oriente. Lo que hace el filósofo es mostrarle que la cuestión atañe exclusivamente al hic et nunc del hijo amoroso de su madre y de su patria. Mediante un ejercicio de reflexión muestra cómo se recorren los caminos, que están abiertos a la decisión del sujeto, porque es su vida, no la del escritor famoso ni la del sacerdote.

En México se distribuyó el Manual de Carreño entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX. Se supone que fue publicado hacia 1853 con el propósito de brindar al público lector normas de urbanidad. Por curiosidad, lo estuve hojeando hace algunos ayeres. Yo calificaría de moral victoriana el contenido de las enseñanzas en las que se pretende instruir a los lectores. Al parecer, el autor identificó con minuciosidad todos los actos cotidianos de una familia con recursos económicos y sociales, ya que incluso se refiere a cómo debe ser el trato con el personal de servicio. Vaya el ejemplo de una escena que hoy nos causa risa, aunque en su época merecía asumirla con seriedad. Se recomienda que la gente use pijama. Caso contrario, en un movimiento involuntario mientras la persona duerme, podría quedar expuesto a la vista el desagradable espectáculo de un cuerpo desnudo.

Las normas de conducta son universales y la cotidianidad es singular. En Estados Unidos están probando una Máquina Moral que plantea a los participantes qué

harían si marcharan en un automóvil sin frenos y tuvieran dos alternativas: maniobrar con peligro de morir y matar a dos personas, o bien continuar con menos riesgo para su vida y matar a cinco.

